

El Sendero de los Apalaches

«Estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan» (Mateo 7:14).

El sendero de los Apalaches se extiende desde el estado de Georgia hasta Maine. Cada año casi 4,000 personas emprenden caminar sus 3,000 kilómetros en un año. Se estima que menos que uno en cada cuatro, o sea, como mil cada año, realmente logran hacerlo. Ellos siguen marcas blancas pintadas en los troncos y en las peñas para quedarse en el sendero. Dicen que hay 165,000 marcas entre Georgia y Maine.

¿Por qué tan pocos realmente terminan el sendero en un año? Porque el camino es largo y duro. Para caminar el sendero en un año, uno tendría que tomar 5,000,000 de pasos y subir más de 140,000 metros. Los que logran hacerlo toman un promedio de cómo seis meses para caminar los 3,000 kilómetros.



El camino a la salvación

Pocos entran por la puerta estrecha que lleva a la salvación. Es más fácil llevarnos por las corrientes del mundo y buscar solamente el dinero y el placer. Pero, aun de los pocos que deciden entrar por la puerta estrecha, al bautizarse en Cristo para el perdón de los pecados (Hechos 2:38), muchos no terminan el camino, no llegan a la meta. Es que la senda es angosta, larga y difícil. Hay muchas pruebas. A veces nuestros familiares no nos apoyan, los hermanos nos causan problemas y nos atacan las dudas y las filosofías del mundo. ¿Serán solamente 1 en 4 de los que emprenden el camino de Cristo que realmente lo terminan? No tengo estadísticas oficiales. Solo Dios sabe.

Los que logran caminar todo el sendero de los Apalaches en un año, llegan a ser de un grupo exclusivo. Todos los años menos de mil logran hacerlo. De la misma manera, los que logran terminar la carrera espiritual para gozarse de la vida eterna, serán de un grupo exclusivo, el remanente fiel, los pocos que la hallan.



Una vez que nos bautizamos en Cristo para el perdón de los pecados, lo importante es no dejar el camino, por más doloroso que sea y por más cansados que nos sintamos. Es esencial seguir “las marcas” en la palabra de Dios que nos guían al destino. El triunfo final, la vida eterna, será nuestro premio. ¿Está usted en el camino a la vida eterna? ¿Está determinado a quedarse en él con la ayuda de Dios?

Breve pero potente

* «La única cosa que es más peligrosa que la ignorancia es la arrogancia». (Albert Einstein)

* A dondequiera que fuera Pablo, dejó a algunas personas alegres, otras tristes, y otras más enojadas. Dos preguntas:

1. ¿En cuál categoría habríamos estado nosotros?
2. Si predicamos el mismo evangelio, ¿No veremos los mismos resultados?

(Primera frase de «Sentence sermons»)

¿Debemos iniciar pactos con Dios?

Una señora preguntó «¿Nosotros podemos hacer un pacto con Dios?» Creo que la respuesta es que no tenemos derecho de iniciar pactos con Dios, pero tenemos que aceptar los pactos que él ha iniciado para con nosotros. Explico.

Un pacto es un acuerdo solemne. Varios individuos en la Biblia fueron partidos en pactos, acuerdos solemnes, con Dios: Noé, Abraham, David y otros más. Dios es quién inició casi todos esos pactos. (Quizás se pueda ver casos como el de Jacob [Gen 28] y Ana [1 Sam. 1:11] como excepciones.)

Dios ha hecho un pacto con su pueblo hoy, con los cristianos – Que si lo seguimos a Él, nos dará la vida eterna. Colosenses 1:22,23 da un buen resumen del pacto más importante que Dios ha hecho con nosotros:

El acuerdo de parte de Dios (v. 22) *«Ahora Dios los ha reconciliado en Cristo en Su cuerpo de carne, mediante Su muerte, a fin de presentarlos santos, sin mancha e irreprochables delante de Él».*

Nuestra responsabilidad (v. 23) *«Esto Él hará si en verdad permanecen en la fe bien cimentados y constantes, sin moverse de la esperanza del evangelio que han oído».*

Entonces Dios promete salvarnos, pero tenemos que cumplir con nuestra parte del pacto – tenemos que permanecer *«en la fe, bien cimentados y constantes sin movernos de la esperanza del evangelio».*

Diferencias entre el pacto iniciado por Dios y los iniciados hoy por los hombres

Hay una gran diferencia entre este pacto que tiene que ver con nuestra salvación y los supuestos pactos iniciados por los hombres en las iglesias populares:

1. Casi todos los «pactos» iniciados por los hombres con Dios tienen que ver con lo material – con el dinero, con el trabajo y con la salud física.
2. Los pactos iniciados por los hombres son presuntuosos. ¿Quiénes somos nosotros para iniciar un pacto, un acuerdo solamente, con Dios? El único pacto que tiene importancia es el que es iniciado por Él.
3. Muchos de los pactos iniciados por los hombres suenan como negociaciones con Dios. «Si tú me das dinero para ayudarme a salir de este problema, entonces yo voy a hacer tal y tal cosa para ti». ¿Quiénes somos para negociar así con Dios? ¿Pensamos que vamos a obligarle a hacer algo? ¿No es ser presuntuoso?

En cuánto a pactos, no seamos presumidos pensando que tenemos el derecho de iniciar un pacto con Él. Estemos contentos con el pacto que Él ha hecho con nosotros, el de salvarnos eternamente si le seguimos a él.

Las 10 peores excusas en la Biblia

- #10** - «La serpiente me obligó a hacerlo». (Eva)
#9 - «La mujer que me diste me obligó a hacerlo». (Adán)
#8 - «Habría muerto si no hubiera comido algo de esa cosa roja». (Esau)
#7 - «Los ríos en casa están más limpios». (Naamán)
#6 - «Mi familia no es de las mejores». (Gedeón)
#5 - «No hablo bien.» (Moisés)
#4 - «Son solo unos pocos animales (los balidos)». (Saul)
#3 - «Soy demasiado joven». (Jeremías)
#2 - «Primero, tengo que enterrar a mi padre». (Persona llamada por Jesús.)
¿Y cuál es la excusa más lamentable en la Biblia (en mi opinión)?
#1 - «¡Eché el oro al fuego y salió un becerro de oro!» (Aarón)
¿Puede pensar usted en otras excusas necias en la Biblia?
Por Kenneth Berding

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - **www.youtube.com/c/creced**

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Dios tiene un cónyuge específico en mente para cada cristiano?

Un joven hizo la siguiente pregunta - «¿Dios tiene en mente una esposa específica para mí, o quiere que yo escoja mi esposa?» Me acuerdo de que como joven yo me preguntaba, «¿Dios tendrá por allí una esposa que quiere para mí? ¡Ojalá que sea bonita!»

La respuesta se encuentra en 1 Corintios 7, un texto donde hay mucha información acerca del matrimonio. Vamos a ver dos principios que pueden ayudarnos:

1. Versículos 8,9 «*A los solteros y a las viudas digo que es bueno para ellos si se quedan como yo. Pero si carecen de dominio propio, cásense. Que mejor se casarse que quemarse.*»

¿Se dio cuenta? El soltero tiene el derecho para escoger si quiere casarse o quedarse solo. Pablo habla luego de algunas ventajas de ser soltero pero a fin y al cabo, Dios le ha dado al individuo el derecho de elegir. Si Dios tuviera una persona específica en mente para cada cristiano, no daría la opción al soltero de casarse o quedarse soltero.

2. 1 Corintios 7:39 - «*La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee, solo que sea en el Señor.*»

¿Se dio cuenta usted de la frase clave «*está en libertad de casarse con quien desee?*». Dios nos ha dado libre albedrío en este asunto. Él está feliz con nosotros si nos casamos, con tal que sea en el Señor, y está feliz con nosotros si no nos casamos. Usando la terminología del versículo 19 – para Dios no es tan importante si nos casamos o no, sino que guardemos Sus mandamientos.

En resumen, tres puntos

- 1. Dios no tiene en mente una mujer específica para cada varón cristiano ni tampoco tiene a un varón específico para cada cristiana soltera.**
- 2. No busquemos señales.**
- Dios no dice en este capítulo, «si tienes interés en una mujer, ayuna un par de días y luego pide dirección de mí para que te dé una señal». Dios no dice a los cristianos que busquen señales, sino que busquemos principios en Su palabra.
- 3. Si soy soltero/a y si quiero tener a un compañero/a para la vida, debo analizar a la luz de las escrituras los principios que me pueden ayudar a elegir.** Según lo que hemos visto



en 1 Corintios 7, Dios no tiene en mente a una persona específica para cada individuo, pero vemos en su palabra que sí quiere que si nos casemos, que sea con cierto tipo de individuo, o sea, con personas de cierta categoría. Dios quiere que nos casemos con personas que son consagradas a Él, que le aman de todo corazón. Si queremos casarnos, debe ser con los de la categoría de los consagrados y los que le aman. Oremos a Dios prometiendo aceptar los principios de su palabra para elegir de la categoría correcta.

Siempre recordemos 1 Corintios 7 frente a este tipo de cuestión.

(Idea de Roger Polanco)

¡Elijo el amor!

- * Elijo reconocer a Dios como la expresión perfecta del amor quien «*dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna*» (Jn. 3:16).
- * Elijo reconocer a Dios como el único que puede definirlo perfectamente porque «*Dios es amor*» (1 Jn. 4:8). Él es la encarnación perfecta del amor.
- * Elijo aceptar que el amor verdadero significa que a veces el Padre y Jesús me disciplinarán y castigarán (Heb. 12:6; Job 5:17; Ap. 3:19).
- * Elijo aceptar que sólo “cuando amamos a Dios y obedecemos sus mandamientos” podemos “saber” verdaderamente que amamos a los demás (1 Jn. 5:2,3).
- * Elijo aceptar que aquellos que me aman genuinamente me corregirán humildemente y que yo debo corregir a los demás de la misma manera (Prov. 27:6)... aunque eso signifique ser “amado menos” por ellos (2 Co. 12:15), o, en el caso de Facebook, perder su “amistad”.
- * Elijo aceptar que si verdaderamente «amo al Señor», entonces también «aborreceré el mal» (Sal. 97:10).
- * Elijo amar a las personas, pero odiar los pecados que pueden causar que pierdan sus almas (Jud. 1:23; Mt. 16:26).
- * Elijo amar a los que me odian (Mt. 5:44), es decir, desear que ellos también se salven y buscar lo mejor para ellos en lugar de tratarlos de la misma manera. *(Por Jerry Falk)*

«La deconstrucción» espiritual

La “deconstrucción” (o desconstrucción) es un concepto muy discutido en el mundo evangélico. Se emplea el término para referirse a millones de jóvenes que están abandonando la religión evangélica de sus padres para convertirse en incrédulos o, al menos, para adoptar una forma de fe que es radicalmente diferente de la de sus padres.

Una forma beneficiosa de «deconstrucción» se encuentra en la Biblia.

Hay que destruir (deconstruir) los sistemas corrompidos de los hombres para «restraurar» el sistema original y puro de Dios. Jesús quería que los fariseos «deconstruyeran» su falso sistema de fe y lo reemplazaran con su verdadero sistema (Mateo 23:23). Ezequías y Josías y otros restauradores «deconstruyeron» la idolatría al hacer pedazos de las imágenes para animar a los judíos a seguir a Yahveh (2 Crónicas 29,30, 34,35). En estos casos, «la deconstrucción» del sistema corrompido fue necesario para volver al sistema de Dios. Sin embargo, muchos tipos de «deconstrucción» son obviamente dañinos. ¿Cuál es la diferencia entre la beneficiosa y la dañina?

Cinco diferencias entre la deconstrucción beneficiosa y la destructiva

1. La beneficiosa (la que quita elementos corrompidos que vienen de los hombres) proviene de un estudio cuidadoso de la palabra de Dios. La dañina proviene de ingerir grandes cantidades de la sabiduría mundana y de la filosofía humanista.
2. El que quiere deconstruir en forma beneficiosa está motivado por un profundo y sacrificado amor a Dios. El dañino está motivado por la rebelión o el resentimiento contra aquellos que se perciben como «demasiado estrictos» o tradicionales.
3. El buen deconstruccionista tiene cuidado de retener cualquier verdad que pudiera haber en la «vieja religión». El dañino tiene una mentalidad de desechar lo bueno junto con lo malo. Un ejemplo - un joven sincero puede rechazar el estilo sarcástico y menospreciador

que tienen algunos hermanos al tratar con personas con tendencias homosexuales, pero aun así acepta el hecho de que la homosexualidad es pecaminosa. Un «deconstruccionista» dañino tratará de encontrar una manera de justificar la homosexualidad a pesar de las escrituras.

4. El «deconstruccionista» benéfico tiene cuidado de evitar la carnalidad que domina cada vez más el mundo. El destructivo casi siempre racionaliza las prácticas carnales y, a menudo, se burla de aquellos que son cuidadosos en su forma de vestirse o de buscar la diversión.

5. La deconstrucción beneficiosa acerca a uno a Dios. La palabra de Dios todavía reina suprema. Aunque el nocivo deconstruccionista pueda afirmar en voz alta que se siente más cerca de Dios, la verdad es que su espíritu de rebelión hace que se aleje cada vez más de los principios bíblicos. En su mente, los sentimientos siempre triunfan sobre la palabra.

A veces, los hermanos tradicionalistas critican a aquellos que están «deconstruyendo» beneficiosamente las tradiciones humanas dañinas para «reconstruirse» más cerca del modelo de Dios. Sin embargo, los deconstruccionistas benéficos no son el enemigo. Debemos tener cuidado de distinguir entre ellos y aquellos que son dañinos

Tres elementos para la felicidad

Un predicador norteamericano llamado George Washington Burnap (1802-1859) escribió una vez que los elementos esenciales más importantes para la felicidad verdadera en esta vida son: «algo que hacer, algo que amar y algo en el cual esperar.» Estos tres elementos esenciales se pueden resumir en una Persona: DIOS.

(1) «Algo que hacer» – «Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado...» (Isaías

43:7). La cosa que tenemos que “hacer” para glorificar a Dios es respetarle y obedecer Sus mandamientos (Eclesiastés 12:13,14). La verdadera felicidad se encuentra en servirle humildemente.

(2) «Algo que amar» -- «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos

mandamientos depende toda la ley y los profetas» (Mateo 22:37-40).

(3) «Algo en el cual esperar» -- «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos» (1 Pedro 1:3). Jesús mismo es nuestra esperanza (1 Timoteo 1:11). ¡Lo mejor que el cielo nos puede ofrecer es que Dios está allí! (Por Jerry Falk)